

EZEQUIEL ANDER-EGG. (2012). **LA ACTITUD CIENTÍFICA COMO ESTILO DE VIDA**. Barquisimeto, Ediciones del Consejo Directivo UPTAEB, Colección Biblioteca Universitaria II, 109 p.

Guillermo Pérez Reyes

Ezequiel Ander-Egg, una de las principales figuras destacadas de la investigación social y de la pedagogía, con más de 150 libros publicados que contribuyen significativamente al desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe. Nació el 6 de Abril de 1930 en la Pampa, Argentina; realizó estudios de Sociología, Ciencias políticas, Economía, Planificación económica, Planificación social y pedagogía; y alcanzó el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Económicas.

De los contenidos de su extensa bibliografía, se destacan sus importantes aportes para el desarrollo de la investigación con el propósito que se desarrollen trabajos transformadores enmarcados dentro de la realidad que viven las comunidades y el sujeto.

Es un gusto presentar la obra realizada por el Dr. Ezequiel Ander-Egg, titulado **La actitud científica como estilo de vida**, bajo la responsabilidad editorial de Ediciones del Consejo Directivo de la Universidad Politécnica Territorial Andrés Bello Blanco, y que forma parte de la colección Biblioteca Universitaria II.

En el prólogo, el autor en palabras llenas de sinceridad, nos señala que esta obra tiene su origen en “conversaciones” sostenidas por más de dos décadas con gente del campo de las Ciencias Sociales y con énfasis señala que muchas de estas “conversaciones” realizadas con académicos, profesionales e intelectuales demostraban lo dogmático que eran con respecto a sus saberes.

Sin embargo, se hace necesario ilustrar brevemente al lector sobre algunos aspectos puntuales en torno a la ciencia, la investigación y el dogmatismo, y cómo se ha llevado a cabo influenciado por el paradigma dominante, el positivismo.

El positivismo ha marcado una conducta investigativa donde se debe investigar basado en hechos observables cuyos datos deben generalizar lo estudiado aplicando métodos estadísticos y matemáticos que pretendan dar una verdad absoluta.

En este orden de ideas, para las Ciencias Puras y Exactas es lo ideal, sin embargo, para las Ciencias Sociales matematizar el discurso fue un proceso largo, aún más cuando su objeto de estudio es el “sujeto”. En estas líneas se pueden apreciar características del dogmatismo, el cual “se apoya en la certidumbre de poseer la verdad absoluta y definitiva e incuestionable, ya sea en forma de religión, ciencia, ideología, método o técnica”. En contraposición a este pensamiento el Dr. Ander-Egg señala que este modo de actuar y pensar no puede armonizarse con una actitud científica (p. 53).

Con respecto a la ciencia se pueden manejar dos escenarios. El primero de ellos es que la ciencia es verdadera, utiliza herramientas del pensamiento racional, tiende a la generalidad y busca regularidades¹; y el otro escenario, es que, la construcción de una definición de ciencia parte de la realidad del contexto que vive una sociedad determinada y que la misma tiene un carácter dinámico y consecuentemente su significado se transforma y evoluciona a partir de los cambios que sufre la sociedad².

Ambos escenarios requieren de una **actitud científica**, porque el mundo es complejo, el hombre y la mujer son complejos, la misma vida también lo es. Por ello al momento de abordar la ciencia no basta con sólo “haber adquirido una buena formación teórica y tener un manejo riguroso de los métodos y técnicas de investigación social” sino que se necesitan, además, “imaginación, ingenio, habilidad y, más aún, inspiración, sensibilidad, libertad” (p. 19).

El Dr. Ander-Egg inicia esta obra definiendo qué es y en qué consiste la actitud científica como estilo de vida. En sus líneas introductorias, nos lleva a la reflexión

¹ El estudio de la ciencia han marcado su postura a la hora de trazar una línea de demarcación de manera de encontrar un criterio de distinguir qué es o no es ciencia. Entre estos autores y sus respuestas al “problema de la demarcación de la ciencia” están: Popper y Lakatos (modelo racionalista de la actividad científica), Feyerabend (el anarquista/dadaísta), Bunge (el materialista/racionalista) Capra (la fusión de la ciencia occidental con la sabiduría oriental), entre otros.

Ander-Egg, E. (2003). *Métodos y técnicas de investigación social II: la ciencia su método y la expresión del conocimiento científico*. Buenos Aires: Lumen.

² Pérez, G y Martínez, A. (2014). La ciencia como empresa social: su evaluación desde la bibliometría. *Biblios*. [Revista en línea], 55. Disponible en: <http://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios/article/view/157/202>

sobre uno de los recursos tradicionales utilizado para fundamentar la investigación y que históricamente, es y será fundamental para sustentar cualquier investigación que se lleve a cabo, *el libro*. El autor, no cuestiona su utilidad, sino que para algunos profesionales de las Ciencias Sociales “el principal instrumento de análisis de la realidad es la utilización de citas” y mejor aún si las citas y referencias bibliográficas se encuentran en otros idiomas. Esta tarea “si bien es útil y necesaria, no es una forma de expresar una actitud científica” y que en muchos de los casos “se transforma en algo inútil cuando se reduce en una tarea de corte y confección”. El autor continúa señalando que los investigadores se casan con el marco teórico y sus esquemas prevalecen y son incapaces de ver la realidad.

Continuando con esta línea de pensamiento, la actitud científica como estilo de vida exige de dos atributos esenciales: *una búsqueda de la verdad y una curiosidad insaciable*. Ambos atributos forman parte de un mismo proceso mental y se apoyan mutuamente.

En este orden de ideas, el Dr. Ander-Egg concluye que ambos atributos “la *búsqueda de la verdad y curiosidad insaciable* conduce a una actitud existencial en que la vida y la ciencia no se separan”. La búsqueda de la verdad no está en encontrar una verdad absoluta, sino que en la incertidumbre se encuentra un sin fin de interrogantes que debe poner en manifiesto una actitud científica que supone la capacidad de aprender, desaprender y “reaprender” continuamente; este proceso se manifiesta de forma cíclica, por lo tanto la curiosidad nunca podrá saciarse.

Sin embargo, los atributos mencionados en el párrafo anterior, deben ir acompañados de conductas o cualidades, que según señala el autor son: la tenacidad, perseverancia y disciplina; la sinceridad intelectual; y la capacidad para objetivar. Cada una de estas conductas o cualidades pueden lograr en los investigadores noveles y experimentados acercarse a la realidad conscientes de que no hay una meta final y que la ciencia es algo que siempre estará inacabada.

Destaca además, la importancia que juega la sinceridad intelectual, se puede leer entre líneas que hace referencia a la humildad necesaria en el investigador para asumir la capacidad de la autocrítica y asumir los errores y las frustraciones como un estímulo para avanzar.

Finalmente el autor, nos explica cómo debemos “aprender a pensar”. En este capítulo, sustancialmente con mayor contenido informativo (que no es casualidad, sino intencional). Concluye que “aprender a pensar” es siempre aprender a pensar por sí mismo y desarrollar la capacidad de apropiación de saberes, de hacer preguntas y buscar soluciones y respuestas.

En síntesis, el Dr. Ander-Egg considera que el núcleo central de este libro se refiere a la necesidad de asumir una actitud científica debe ser vista no sólo como forma de ser para cuando “se hace ciencia”, sino como una actitud vital en todas las circunstancias y momentos de la vida. Una actitud científica es una predisposición que influye en la adquisición de un estilo de vida.

No queda más que invitar al lector a profundizar en cada uno los cuatro capítulos de este libro donde exhorta a los investigadores a enriquecer sus conocimientos considerando al sujeto de investigación como un sujeto cognoscente con diversas maneras de interpretar al mundo y que además permita dar a conocer a la comunidad científica o discursiva la existencia de otras maneras de investigar, una verdadera actitud científica va a permitir lograr construir, transformar, conocer, generar y explorar nuevos conocimientos partiendo de una manera diferente de investigar.